

**“Hum nacido infante lusitano”:
El *Jardim de Fanimor* de Diogo Ferreira Figueiroa**

“Hum nacido infante lusitano”:
Diogo Ferreira Figueiroa’s *Jardim de Fanimor*

Pedro Álvarez-Cifuentes
Universidad de Oviedo
alvarezcpedro@uniovi.es
Fecha de recepción: 05-11-2018
Fecha de aceptación: 30-11-2018

Resumen

El *Jardim de Fanimor* de Diogo Ferreira Figueiroa (Lisboa, Manoel Gomez de Carvalho, 1648) fue dedicado a Luisa Francisca de Guzmán, duquesa de Bragança y nueva reina de Portugal tras la restauración de la independencia en 1640. La notable actividad literaria desarrollada por Diogo Ferreira Figueiroa bajo el patronazgo de la Casa de Bragança se vio culminada con la publicación de este panegírico que celebra el nacimiento del infante D. Pedro, el futuro rey D. Pedro II de Portugal.

Palabras clave: Mecenazgo – Casa de Bragança – Diogo Ferreira Figueiroa – Luisa Francisca de Guzmán

Abstract

Diogo Ferreira Figueiroa’s *Jardim de Fanimor* (Lisbon, Manoel Gomez de Carvalho, 1648) was dedicated to Luisa Francisca de Guzmán, duchess of Bragança and new queen of Portugal after the restoration of independence in 1640. The remarkable literary activity developed by Diogo Ferreira Figueiroa under the patronage of the House of Bragança reached its highest peak with the publication of this panegyric, celebrating the birth of the *infante* D. Pedro, the future king D. Pedro II of Portugal.

Keywords: Patronage – House of Bragança – Diogo Ferreira Figueiroa – Luisa Francisca de Guzmán

1. El mecenazgo de la Casa de Bragança

Desde el siglo XV, los duques de Bragança eran los aristócratas más ricos, más nobles y más poderosos de la península Ibérica.¹ Eran duques de Bragança, de Guimarães y de Barcelos, marqueses de Valença, de Vila Viçosa y de Montemor-o-Novo, condes de Arraiolos, de Ourém, de Neiva, de Faro, Faria y Penafiel, y poseían el cargo hereditario de Condestables de Portugal –la jefatura del ejército portugués en ausencia del monarca. Los amplios territorios de la Casa de Bragança se extendían a lo largo y ancho del reino de Portugal pero el duque D. Jaime I había abandonado sus castillos y solares en el norte del país para construir en Vila Viçosa, en el Alentejo, un espléndido palacio, digno de un príncipe del Renacimiento, que sirviera como conmemoración de su victoria militar de 1513 en la plaza de Azamor, en Marruecos.² La imponente fachada de mármol de la nueva residencia, inspirada en el Palazzo Rucellai de Florencia, fue levantada por orden del duque D. Teodósio I en 1537 para festejar los esponsales de su hermana D. Isabel de Bragança con el infante D. Duarte, hermano del rey D. João III.

Firme aliada de la Casa de Avis –la dinastía reinante en Portugal desde 1385–, la Casa de Bragança mantenía una corte de etiqueta casi real en Vila Viçosa, la segunda más importante en Portugal después de la del monarca en Lisboa, y sus miembros recibían el exclusivo tratamiento de “Vossa Excelência”, que conservaron después de la *União Ibérica* de 1580. En la revuelta del 1 de diciembre de 1640, los nobles portugueses descontentos con la política del conde-duque de Olivares le ofrecieron la corona al 8º duque D. João de Bragança (1604-1656) –tataranieto del admirado rey D. Manuel I a través de su abuela la infanta D. Catarina (1540-1614) –, con lo que “todo o poderio económico e financeiro [da Casa Ducal de Bragança] foi colocado ao serviço da causa rebelde” (Cardim 1998: 404).³ Con la restauración de la independencia, el duque de Bragança inauguró una nueva dinastía reinante que gobernó Portugal hasta la caída definitiva de la monarquía en 1910. Indudablemente, el mecenazgo artístico y cultural constituyó una de las principales preocupaciones de D. João IV –como

¹ Acerca del estatus nobiliárquico de la Casa de Bragança, pueden consultarse, por ejemplo, los trabajos de Monteiro (1998) y Cunha (2000).

² Sobre el Palacio Ducal de Vila Viçosa, véase Moreira (1997). Una pormenorizada descripción de los aposentos del palacio y sus jardines aparece en la monografía de Ramos-Coelho (1889: I, 24-38).

³ Acerca de la *Restauração* de 1640, vid. Schaub (1996) y Valladares (1998).

correspondía a su nueva condición real⁴–, si bien cabe señalar que ya había sido fomentado durante su etapa anterior como duque, especialmente en lo que concierne a la música, su pasatiempo favorito. En estos términos lo describe el padre António Caetano de Sousa en la *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*:

[D. João IV] Amou a Musica com tanto gosto, e inclinação, que foy eminente nesta Arte [...]. Assim todos os dias se levantava às cinco horas, e até às sete se empregava no estudo da Musica, depois continuava com os negocios, e governo de seus Reynos, e tanto que acabava de jantar, nas horas de sésta, que erão para o descanso, se empregava em provar as Musicas, que lhe vinhão de fóra para ver as que havia de mandar cantar na sua Capella (Sousa 1740: III, 240).⁵

Uno de los acontecimientos más brillantes de la corte brigantina en Vila Viçosa fue, ciertamente, la boda del futuro D. João IV con la onubense Luisa María Francisca de Guzmán (1613-1666). Descendiente de los reyes de Portugal y de la más encumbrada nobleza española –y, en particular, andaluza–, la novia era hija de don Manuel Alonso Pérez de Guzmán, 8^o duque de Medina Sidonia y nieto de la princesa de Éboli, y de Juana Lorenza Gómez de Sandoval y Rojas de la Cerda, hija del duque de Lerma, valido de Felipe III, y nieta de los duques de Medinaceli.⁶ El enlace había sido orquestado por el todopoderoso Olivares –pariente cercano de los Pérez de Guzmán– en su propósito de afianzar la integración entre las élites nobiliarias de España y Portugal⁷, si bien ya habían existido precedentes de enlaces

⁴ “A equipa de D. João IV procurou investir no aparato cortesão, e [...] tanto a residência como a pessoa do duque de Bragança foram dotadas da majestade que era própria da condição régia” (Cardim 1998: 405-406).

⁵ Sobre el gusto de D. João IV por la música, véase también Ribeiro (1958).

⁶ Acerca de doña Luisa Francisca de Guzmán, pueden consultarse la biografía clásica de Raposo (1947), y las más actuales de Pinto / Lourenço (2012) y Vallance (2012). En su *História do infante D. Duarte*, Ramos-Coelho (1889: I, 148) la describe como “senhora de genio decidido e ambicioso”, un fuerte carácter sobre el que se construyó la leyenda de que, en vísperas de la revuelta de 1640, habría afirmado “mejor ser Reina una hora que duquesa toda la vida” o, según la *História de Portugal Restaurado* del 3.^o conde da Ericeira, D. Luís de Meneses (1679: 92-93), “julgou generosamente por mays acertado, ainda que a morte fosse consequencia da Coroa, morrer reynando que acabar servindo”. Sousa (1740: VII, 247) afirma en la *História Genealógica* que “todo o tempo, que assistio em Villa-Viçosa, [a Duquesa] foy venerada como Oraculo, e tão respeitada do Duque seu marido, que na duvida de aceitar a Coroa, o resolveo com a generosa opinião, e prudente maxima, de que era mais conveniente perigar Rey, que Vassallo”.

⁷ Asimismo, Olivares se habría planteado la posibilidad de desposar a su hija María de Guzmán con D. Duarte de Bragança, en una maniobra para “atraerse las extensas

entre la Casa de Bragança y la Casa de Medina Sidonia, como el del duque D. Jaime I con Leonor de Mendoza y Guzmán en 1502, que terminó de forma trágica con el asesinato de la duquesa a manos de su celoso marido. El crimen daría origen a la circulación de coplas populares como el *Romance de la Duquesa de Berganza*.⁸

Tras la oportuna dispensa papal –necesaria debido al parentesco existente entre ambas familias–, el casamiento tuvo lugar por procuración a finales de 1632 y el duque D. João, escoltado por sus hermanos D. Duarte y D. Alexandre, recibió a su novia española en el puente sobre el río Caya el día 12 de enero de 1633, para conducirla a la ceremonia oficiada por el obispo D. Sebastião de Matos de Noronha en la Sé Catedral de Elvas. A pesar de tratarse de la comitiva nupcial de una futura duquesa –y no de una reina, todavía–, Lourenço (2003: 51) apunta que doña Luisa Francisca viajaba acompañada por un impresionante séquito de “Fidalgos, e Nobres daquela Cidade [de Badajoz], e com os que de S. Lucar lhe vinhão assistindo: entre Fidalgos, criados, e pessoas particulares, erão pouco menos de quatrocentos, lustrosamente trajados, e com tanta riqueza e bizarria, que mostravão a grandeza do Duque de Medina Sidonia” (Sousa 1740: VII, 23).⁹

Un interesante texto de 1633 refiere los “festejados nobilissimos” celebrados en Vila Viçosa con motivo de este enlace matrimonial. Se trata del *Epítome das festas que se fizeram no casamento do serenissimo Principe Dom João, deste nome segundo, & octavo Duque de Bragança, com a Excellentissima Senhora Dona Luiza Francisca de Gusmão unica filha do Duque de Medina Sydonia*, del testigo ocular Diogo Ferreira (de) Figueiroa (1604-1674), publicado en el mismo año en Évora por el impresor Manuel Carvalho. El epítome, dedicado a D. Alexandre de Bragança, describe con detalle los lujosos atavíos de los asistentes y los diversos pasatiempos organizados: corridas de toros, torneos, bailes y mascaradas, juegos de agua y fuegos de artificio, etc. También Manuel de Galhegos (1597-1665) publicó un texto similar bajo el título *Templo da memoria: poema epithalamico nas bodas do Excellentissimo Senhor Duque de Bargaça & de Barcelos* en 1635, y en la Biblioteca Nacional de España se conservan dos copias manuscritas de la *Relassão do*

clientelas de la más poderosa Casa del reino luso a su propia política” (Salas Almela 2008: 108). Véase al respecto Bouza Álvarez (2000).

⁸ Domínguez Matito (2015) analiza la presencia de la familia de Bragança en el teatro español del Siglo de Oro.

⁹ Sobre los esponsales de los duques de Bragança, véanse también los trabajos de Cunha (2014) y Salas Almela (2015).

*cazamiento do Duque de Bragança, Joao segundo deste nome, com Luiça Francisca de Gusman, filha do Duque de Medina Çidonia.*¹⁰ Como resulta evidente, nos hallamos ante textos patrocinados directamente por la Casa de Bragança como un medio de publicitar y consolidar su posición nobiliaria con la excusa de la celebración nupcial.¹¹

2. Diogo Ferreira Figueiroa: cantor y poeta

¿Quién fue Diogo Ferreira Figueiroa? El autor, cuyo apellido aparece escrito a veces “Fig(u)eroa”, o incluso “Figueiredo”, habría nacido en Arruda (la actual Arruda dos Vinhos, “distante sete legoas para o Norte da Cidade de Lisboa”) en 1604, hijo de Francisco Ferreira Figueiroa y de Maria da Fonseca. Según el siempre elogioso retrato de la *Bibliotheca Lusitana* de Barbosa Machado (1741: I, 653), “pela profunda sciencia das duas famosas Artes da Poesia, e Musica, [Figueiroa] alcançou ser venerado pelos mais celebres Poetas do seu tempo”. Criado de confianza del melómano duque D. João, tras la Restauración nuestro autor se instalaría en Lisboa con la nueva familia real y llegaría a ser nombrado “Cantor da Capella Real” – heredera de la capilla ducal de Vila Viçosa– a partir del 3 de junio de 1648.

Además del *Jardim de Fanimor*¹² –escrito con ocasión del nacimiento del hijo menor de D. João IV, el 26 de abril de 1648–, Diogo Ferreira Figueiroa también publicaría los *Desmayos de mayo em sombras do Mondego* (1635), una novela pastoril dirigida a D. Alexandre de Bragança,¹³ y el *Theatro da maior façanha e gloria portugueza* (1642), un poema épico en octava rima sobre la restauración de la independencia en 1640, dedicado al príncipe heredero D. Teodósio, el primogénito de D. João IV. Quedaron manuscritas, según Barbosa Machado (1741: I, 653-654), las

¹⁰ Se trata de los ejemplares Mss/18633/53 y Mss/2364 (Salas Almela 2015). La segunda copia aparece atribuida a António de Oliveira de Cadornega (1623-1690), autor de una *Descrição de Vila Viçosa* y de los tres volúmenes de la *Historia Geral das Guerras Angolanas* (1681).

¹¹ Para más textos históricos y literarios vinculados al mecenazgo de la Casa de Bragança, vid. Ferreira (1940) y Matos (1956).

¹² El texto a veces aparece citado erróneamente como *Jardim de Finamor* o *Jardim de Finamer*. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Portugal, RES.4197P, y otro en la Harvard Houghton Library, GEN *PC6.F4696.648j.

¹³ “Contém hum enredo saudosos de hum Estudante de Coimbra natural de Lisboa. He composto de verso, e prosa, onde o Author se mostra judicioso elegante, e humanista” (Machado, 1741: I, 653). Para Inocência Francisco da Silva (1859: II, 158), “é obra de grande elegancia e erudição”. Véase el análisis de Augusto (2009)

Notabilidades do sucedido nas cortes de Amor (1634) – que supondría la segunda parte de los *Desmayos de mayo*¹⁴–, una *Vida de Santa Thereza* en octavas rimadas y la *Queixosa demonstração de magoas, na intempestiva morte do Serenissimo Infante de Portugal, o Senhor D. Duarte, irmão do Serenissimo Rey D. João o IV.*¹⁵ También cabría mencionar el inédito *Zelo da Pátria: Florestas varias* – dirigido al secretario real António Cavide, mano derecha de D. João IV–, unos *Soliloquios* y una *Elegia ao Senhor D. Alexandre* (Farinha 1786: I, 340).

Como vemos, se trata en todos los casos de textos vinculados al ámbito familiar de los duques de Bragança, luego reyes de Portugal, y, por lo tanto, a su actividad mecenática. Destacamos, en particular, la estrecha relación que Figueiroa parece haber mantenido con el hermano menor de D. João IV, D. Alexandre –destinado tal vez a ocupar la sede arzobispal de Évora como un tío suyo del mismo nombre, que también fue *Inquisidor-geral* de Portugal–, que moriría “na promettedora idade de vinte e nove annos, [...] em resultado de uma apostema” (Ramos-Coelho 1889: I, 239) y al que el escritor dedica, por lo menos, tres de sus obras.¹⁶

Diogo Ferreira Figueiroa falleció en Lisboa el 19 de mayo de 1674. Músico y poeta, de su obra “fazem honorifica lembrança” autores como João Soares de Brito en *Theatrum Lusitaniae Litteratum* (1655) o el padre António dos Reis en sus *Epigrammas Latinos* (1728), y el propio D. Francisco Manuel de Melo afirmó que era “de igual zelo, que armonia” (Machado 1741: I, 653). También Soror Violante do Céu (1746: 431) evocará su talento en la décima titulada “A Diogo Ferreira Figueiroa, pelo seu livro *Theatro da mayor gloria Portuguezá*”:

Sois artifice, e figura
de Theatro tão perfeito,
que imita em não ter defeito
à celeste arquitectura.
Representando a ventura

¹⁴ En el *Diccionario Bibliographico Portuguez* se afirma que “a segunda parte [dos *Desmayos de mayo em sombras do Mondego*], que o auctor promettia no fim, não chegou a ver a luz” (Silva 1859: II, 158).

¹⁵ Detenido en Passau por orden de Olivares a inicios de 1641, D. Duarte de Bragança nunca sería autorizado a regresar a Portugal y moriría en prisión en el castillo Sforzesco de Milán el 3 de septiembre de 1649.

¹⁶ La negativa de Felipe IV (o del propio Olivares) a conceder el arzobispado de Évora a D. Alexandre de Bragança – a pesar de sus “muitas virtudes e partes necessarias” – se sumaría a la serie de agravios del duque D. João contra su rey (Ramos-Coelho 1889: I, 675-676).

do Luso mais celebrada,
tanto a fazeis admirada,
tanto a deixais applaudida,
que se alegrou succedida,
suspende representada.¹⁷

3. El *Jardim de Fanimor* y la “florete Monarchia”

El texto que nos ocupa, el *Jardim de Fanimor* (Manoel Gomez de Carvalho, 1648), está inspirado en la mitología grecolatina y en el universo fantástico de los libros de caballerías portugueses y, como ya señalamos, celebra el nacimiento del infante D. Pedro, el futuro rey D. Pedro II de Portugal. Según Sousa (1740: VII, 425-426), el último de los hijos de D. João IV y Luisa Francisca de Guzmán fue bautizado “com grandes demonstrações de alegria [...] a 25 de Mayo com Real pompa pelo Bispo Capellão môr D. Manoel da Cunha, eleito Arcebispo de Lisboa; forão Padrinhos o Principe D. Theodosio, e a Infanta D. Joanna, sendo levado nos braços de D. Miguel de Almeida, Conde de Abrantes, do Conselho de Estado, e Mordomo môr da Rainha”.



RES. 4197 P, Biblioteca Nacional de Portugal
(Cedido por la BNP)

¹⁷ El poema apareció por vez primera en las *Rimas Varias de la Madre Soror Violante del Cielo*, publicadas en Ruán en 1646 por el 5.º conde da Vidigueira, D. Vasco Luís da Gama, embajador de D. João IV en Francia.

El panegírico (54 páginas *in octavo*) está dirigido "a muito alta, & muito poderosa Senhora Dona LUIZA, Rainha, & Senhora nossa" y el autor se presenta como "criado, & cantor del Rey" (Figueiroa 1648: 1). Tras la dedicatoria, un breve prólogo explica al "prudente leitor" el contenido del poema, compuesto por 121 octavas reales de impronta nítidamente gongorina.¹⁸ Figueiroa se refiere directamente al patronazgo ejercido por la Casa de Bragança – "crecidas merces com que vossa Magestade honra minha insuficiencia" (Figueiroa 1648: 3) – y, en concreto, al favor que le ofrece la "dignissima Rainha", a la que describirá como "planta generosa" (Figueiroa 1648: 25), "sublime planta peregrina" del "muito esclarecido [tronco] de Medina" (Figueiroa 1648: 26), "fecunda flor, pura, & divina" (Figueiroa 1648: 26). La amistad y la protección de la nueva soberana se ven, por tanto, expresamente reconocidas por Figueiroa, que manifiesta el deseo de que "a Catholica pessoa de vossa Magestade guarde Deos os annos que suspira o afecto de toda a Monarchia Portugueza" (Figueiroa 1648: 4).

Fanimor, el "Senhor das Partes [ou das Pousadas] do Sol", es el personaje que da nombre al poema. Se trata del brujo y profeta que anuncia al caballero Clarimundo, hijo del rey de Hungría– "aquelle Ungaro estranho soberano" (Figueiroa 1648: 32) –, el porvenir heroico de los portugueses en el libro III de la *Crónica do Imperador Clarimundo*, la primera novela de caballerías publicada en Portugal en 1522. El *Clarimundo* es una obra de juventud del historiador João de Barros (1496-1570), y volvería a ser impresa en 1555, en 1601 y, todavía con gran éxito de público, en 1742 y en 1790. Como sostiene el especialista Vargas Díaz-Toledo (2012: 32), "quando perdem a sua função ideológica, os livros de cavalarias, um género potenciado e favorecido pela monarquia desde as suas origens, passam a ser um passatempo para as classes nobres".¹⁹ Así, en el prólogo Figueiroa mencionará la lectura atenta de la *Crónica do Imperador Clarimundo*:

Se por ventura achardes tudo tão mal encarecido como eu confesso,
& o quiserdes melhor singularizado, egenciai hum valido que vos
alcance do Emperador Clarimundo saber o lugar em que assiste o

¹⁸ Sobre la influencia de Góngora en la literatura portuguesa, véase la monografía de Ares Montes (1956).

¹⁹ Acerca de la vitalidad de los libros de caballerías en el Siglo de Oro peninsular, especialmente entre el público femenino, vid. Lucía Megías (2001), Cátedra (2007), Vargas Díaz-Toledo (2012) y Álvarez-Cifuentes (2017). Según una relación atribuida a André Franco, secretario de la reina Luisa Francisca, las damas de la corte habrían organizado un *divertimento* caballeresco para festejar el bautizo del infante D. Pedro el 28 de mayo de 1648.

sabio Fanimor senhor das partes do Sol, grande privado seu, que delle vos podeis informar, & de volta noticiaros das maravilhas que predisse do nosso Reyno de Portugal, a que foi tão afeiçoado (Figueiroa 1648: 5).

Al inicio del poema, el autor invoca el favor de las Musas y sus manantiales de inspiración divina, las fuentes Castalia y Aganipe: “Castalides divinas, se atrevido, / fazei que para o efeito partecipe / toda a maior doçura de Aganipe” (Figueiroa 1648: 7). Desde la dedicatoria, se destaca el papel esencial desempeñado por la “sempre augustissima” Luisa Francisca de Guzmán, alabando su admirable fertilidad – ya había dado a luz a seis hijos, tres de ellos varones, antes de nacer el benjamín D. Pedro: D. Teodósio (1634), D. Ana (1635), D. Joana (1636), D. Catarina (1638), D. Manuel (1640) y D. Afonso (1643) –, y se indican los presagios que, desde niña, auguraban su destino como reina de los portugueses:

Vòs ò sempre augustissima LUIZA,
em credito da mesma natureza,
Auge em que o mais preclaro se autorisa,
mais se illustra o supremo da grandeza:
fecunda flor, que a flores fertilisa
Primaveras da esphera Portugueza,
por Dom supremo, logo que nacida,
Rainha ao luso solio prometida.
(Figueiroa 1648: 7)

El nombre de pila de la soberana, Luisa, se interpreta como un homenaje a la “lusa gentileza” y a la “candida nobreza lysia” de su patria adoptiva (Figueiroa 1648: 31) y volverá a ser evocado más adelante bajo la figura de la diosa Lucina. Para Figueiroa, la expectativa del aumento y consolidación de la monarquía portuguesa (“bellicosa patria Monarchia”) se cifra, en efecto, en la persona y el bienestar de la reina Luisa Francisca (“Senhora excelsa”), a la que dirige todo tipo de parabienes:

Vòs que em presagios tanto da bonança
que prospere a celeste Hierarchia,
sois o ditoso assunto da esperança,
da bellicosa patria Monarchia:
de minha desejosa confiança
ouvi, Senhora excelsa, a melodia,
quando soo o ouvila vòs serà bastante
a que altiva suspenda, grave cante.
(Figueiroa 1648: 7-8)

La acción del poema tiene lugar durante una "serena tarde saudosa / a primeira que vio Abril florido / para os campos, de graças dadivosa" (Figueiroa 1648: 10) en un *locus amoenus* en las inmediaciones del Paço Real de Xabregas ("Emxobregas"), morada favorecida por los reyes portugueses desde la época de D. Manuel I, entre imágenes vegetales de inspiración mitológica como el carro desbocado "do moço Phaetonte" y las metamorfosis de Hesperis y Ésaco (en somormujo), Dafne (en laurel) y las Helíades (en álamos o alisos): "as de Clymene filhas presumidas" (Figueiroa 1648: 14-15). Siguiendo la pista de una irresistible melodía – cuya descripción revela la formación musical del autor: "os eccos de huma armonica doçura: / que em trinados cromaticos tecendo, / do alegre Diatonico a brandura, / por vozes, & instrumentos bem unidos, / armavão suspensoens para os sentidos" (Figueiroa 1648: 11) –, el anciano titán Luso, encarnación simbólica del Viejo Portugal, se adentra en el jardín recoleto del sabio Fanimor. Un letrado avisa al temerario visitante: "Prende o passo veloz, que este limite / poder passarse a poucos se permite" (Figueiroa 1648: 12). En el interior de una misteriosa gruta, el "velho generoso" Luso, "intrepido animoso" (Figueiroa 1648: 13), descubrirá el acceso a un palacio encantado que nos recuerda a las arquitecturas maravillosas descritas en los libros de caballerías:

Nas alisadas pedras transparentes,
das bazes, & columnas nos gigantes,
nos chapitèis, nos frizos diferentes,
se de Acheloo copias abundantes:
nos arcos, nas varandas preeminentes,
Cornijas, & Alquitraves, elegantes,
Espintaro aprendera com Theodoro,
Thesiphonio, Sugylas, & Hermodoro.

Fora à sua vista sombra a Aula Phebea,
a de Artemisia fabrica admirada,
a de Efeso, a de Amon na Lybia area,
a do Altis pela estatua memorada:
o Paço do que vio desde Tarpèa
a do Quirino em chamas abrasada,
de Pòro a regia, em claustros, frontespicios,
de Egipto, Grecia, & Lacio os edeficios.
(Figueiroa 1648: 17)

Las salas del edificio son tan impresionantes que no tienen nada que envidiar a otras célebres construcciones de la antigüedad clásica –

como el Mausoleo de Halicarnaso, el templo del oráculo de Zeus Amón en el desierto de Libia, el palacio del rey Poro en la India o las lujosas mansiones imperiales del Palatino y el Quirinal–, y están decoradas con pinturas de tema mitológico: el rapto de Europa, la metamorfosis de la ninfa Siringe en los brazos de Pan, la lucha de Heracles y Anteo, el cortejo marino de las Nereidas, etc. En las puertas del recinto – esculpidas por el sabio Dédalo en un zafiro “que ao Reino de Pegu o berço deve” – se puede leer el lema: “Da inconstante variedade / do tempo, aquí triumpha a Eternidade” (Figueiroa 1648: 16).

En medio del jardín, entre emparrados de rosas y sátiros de boj, hay una fuente y un árbol venerable plantado por el mago de la *Crónica do Imperador Clarimundo*, “que tantas na Astrologica evidencia / glorias previo do Imperio Lusitano” (Figueiroa 1648: 32). El árbol monumental – “tão augusta huma planta se mostrava: / que em troncos, fruto, & flores generosa / cesareamente excelsa exagerava, / necessitar de espaços breve o mundo, / para assunto a grandezas tão fecundo” (Figueiroa 1648: 24) – representa el auge de la monarquía lusitana – “Senhora por diversos horizontes” (Figueiroa 1648: 25) –, y está decorado con las efigies de nobles antepasados de la Casa de Bragança, como el rey D. João I, “João do Luso Imperio Rey primeiro [...], / com a mão na planta, intrepido, & guerreiro, / asombros divulgando ao proprio Marte” (Figueiroa 1648: 25), y el Santo Condestable, D. Nuno Álvares Pereira:

Nuno o invencivel cavaleiro,
olhando para a planta, as forças, & arte
co a mão na espada irado, & não facundo,
ameaçando a terra, o mar, & o mundo.
(Figueiroa 1648: 26)

La visión provocará el llanto emocionado del viejo titán Luso: “de gosto endoudecia, / por conhecer a planta que admirava: / tão cioso de sua bisarria, / que inda dos olhos quasi a não fiava” (Figueiroa 1648: 27-28). Entonces, una hermosa doncella enviada por el hechicero Fanimor – como ocurre siempre en las novelas de caballerías– servirá de mensajera para revelar le las glorias que esperan a los reyes portugueses, destinados a florecer en “fecundos ramos” como su árbol-emblema:

Os ramos adoptando eternidades,
por estendidas sombras arrogantes,
Tiaras, Mitras, Sceptros, Magestades
estavão produzindo viridantes:
pelas folhas en gratas variedades
mil copiando escudos rutilantes,

em cujo campo, a Chefes se lhe imprime,
da grandeza de Europa o mais sublime.
(Figueiroa 1648: 27)

La doncella explica que el jardín de Fanimor – “oculto retiro delicioso / à viva Eternidade consagrado” (Figueiroa 1648: 33) – ha estado vedado hasta el momento, pero que ya es hora de que se desvele “o que a Lusitania, mais famoso / tem do fado immortal ja destinado” (Figueiroa 1648: 33). Finalmente, el gigante Luso podrá franquear las puertas del palacio encantado y allí descubrirá a un recién nacido, asistido por los cuidados de las diosas Palas y Lucina y de las tres Gracias, bajo un dosel coronado por la efigie de Cupido y una bóveda de zafiros que representa el movimiento de los planetas en el firmamento nocturno:

No tecto ocupação da Astronomia,
de huma lisa Çafira rutilante,
a Esphera de Archimedes se movia,
na acção de ocultos pezos inconstante:
nesta rindose a Aurora, o sol sahia,
mostrava Phebe o rosto variante,
os Planetas erravão com acerto,
tudo a seu tempo, em provido concerto.
(Figueiroa 1648: 35-36)

El nacimiento del nuevo príncipe ha tenido lugar bajo la protección de la titánide Astrea, diosa de la justicia universal. Curiosas por su destino, las Gracias trazan su horóscopo – “Para o Oroscopto vosso venturozo / (da Deosa dos Amores casa humana) / com aspecto igualmente poderoso / olha he vista Cynthia soberana: / & do curvo Dragão formidoloso / a horrida cabeça, com Diana / em conjução, de Lybra ao bello objecto / tambem estar olhando em trino aspecto” (Figueiroa 1648: 41) y ensalzan su rara belleza:

Para gála de Abril, cuja arrogancia
em lhe nacerdes flor, que mais venera,
por vós em todo o Imperio da fragrancia
desafio publica à Primavera:
naceis, Infante flor, com branda instancia
prorogando das flores pela esphera,
Monarchias, que em brios superiores,
ja na esperança são mais que de flores.
(Figueiroa 1648: 41)

La hermosura del niño – “tenro infante”, “minino gracioso”, “mimo de Amor” (Figueiroa 1648: 40) – se explica por haber nacido a finales de abril, en plena estación de las flores, siendo un fruto tardío del amor de la pareja regia: “De tarde apareceis, tenra bonina, / de tarde, assi porem, fazendo praça / de graças, que a risonha matutina / não vio nacida flor de tanta graça” (Figueiroa 1648: 41). El anciano titán, enternecido, querrá acariciarlo, pero el bebé acaba asustándose e irrumpe en llanto, por lo que volverá a los brazos de Lucina, divinidad tutelar de los nacimientos:

Agora sim, minino soberano,
 agora sim, agora que vos vejo
 perde o temor as forças de tirano,
 sem que se atreva a ofensas do desejo:
 ja das ansias o tempo deshumano
 por vos se me commuta ao fausto ensejo
 de nacerdes, tão bello, & peregrino,
 mas ay que estais chorando, meu minino!
 (Figueiroa 1648: 51)

El viejo Luso entiende que el principito llora, como le ocurriera a Alejandro Magno, por el deseo innato que tiene de lanzarse a conquistar mundos inalcanzables. El titán se retira y abandona el jardín encantado de Fanimor, confiado en la gloria futura que espera al pequeño infante de Portugal:

Não he parece agora o Ceo servido,
 dizia entre supenso, & magoado,
 que officio de Jardim tão defendido,
 aos olhos se repita desejado:
 baste de tanto bem o conseguido,
 de tanta gloria baste o ja alcançado,
 tempo terão ainda estas bonanças,
 confiemos sentidas esperanças.
 (Figueiroa 1648: 51)

4. Conclusión: “A mais lusida Flor”

La obra de Diogo Ferreira Figueiroa, sirviente de confianza y miembro del círculo íntimo de la familia real portuguesa tras la *Restauração* de 1640, supone un claro ejemplo del discurso encomiástico sobre el triunfo de la Casa de Bragança, su prestigio internacional y su futuro deslumbrante: “Para ceptros, para Imperios / succintos vos achei os Emispherios” (Figueiroa 1648: 47). El mago

Fanimor – “que amando muito lusas glorias / a voluble esfera contemplando / vio muitas, que futuras, ja notorias / se lhe hião por figuras expressando” (Figueiroa 1648: 33) – es convertido por Figueiroa en uno de los primeros heraldos de las hazañas de los “Heroes de Bragança, & de Sydonia” (Figueiroa 1648: 36).

A partir de 1640, otros muchos escritores cercanos a la monarquía – como será el caso del padre António Vieira– contribuirán al “projecto de consolidação da imagem da Casa de Bragança” como Casa Real de Portugal (Lourenço 2010: 152). Evidentemente, la metáfora del Portugal Restaurado como jardín en flor –“florente Monarchia” (Figueiroa 1648: 19) – servía para recordar a los Bragança la necesidad de afianzarse en el trono y multiplicarse para garantizar, con nuevos brotes, la independencia efectiva del reino: “em viridante pompa asegurando / a grave Monarchia Portugueza, / na excellencia de pomos singulares, / os triumphos, & as Daphnes a milhares” (Figueiroa 1648: 24).

El tono exaltado del panegírico dedicado al hijo menor del rey D. João IV y Luisa Francisca de Guzmán acuna al “Infante nacido lusitano” entre hipérboles, erudición clásica y vaticinios de tipo muy diverso, que revelan el interés del autor no solo por la mitología y la música, sino también por la astrología: “discorria sciente especulando / sobre o minino, os Astros perfulgentes, / dos Signos, & Planetas observando, / os que teve ao nacer por ascendentes: / as conjunçoens methericas notando, / os influxos, aspectos, & accidentes” (Figueiroa 1648: 39-40). Las Gracias anunciarán las proezas bélicas que aguardan a D. Pedro en la edad madura (con triunfos sobre enemigos del reino y de la fe católica como el “Atheista”, el “Lutherano”, el “Sauromata”, el “Othomano”, el “Massageta”, el “Scita” y el “Protestante”):

Por vòs augusto Pedro, outro divino
confia restaurarse o Vaticano,
de perdas que chorou por Saladino,
& que inda oje suspira no Othomano:
que a triumpho tão raro, & peregrino,
& tão digno de hum peito Lusitano,
por acção de valor, com valentia
ja se anima por vossa bisarria.

Por vòs a patria esfera vencedora,
em imagens ao tempo repugnantes
com segurança espera mais senhora,
vestirse novos astros rutilantes:

por vòs do berço candido da Aurora,
 ao tumulo do Sol, nas inconstantes
 ondas, que lauros tantos marcia cobre,
 que de folhas se veja Daphne pobre.
 (Figueiroa 1648: 47-48)

Sin embargo, el poeta recomienda paciencia. D. Pedro no es más que un niño, y “para o muito que o Destino / [...] à hora em que naceis, todo benino / vos promete dos orbes na influencia / he magoa falem mundos, meu minino, / em toda a orbicular circunferencia” (Figueiroa 1648: 49). Siendo el menor de siete hermanos, el recién nacido parecía llamado a ocupar un puesto secundario en la dinastía brigantina, pero la alta mortandad infantil, la desaparición del príncipe heredero D. Teodósio – fallecido prematuramente en 1653, para gran dolor de sus padres– y el conflictivo reinado de D. Afonso VI, apartado del trono por sus problemas mentales, lo llevarían a convertirse en el rey D. Pedro II de Portugal y en responsable de la firma del Tratado de Paz con España en 1668, tras casi tres décadas de guerra continuada.²⁰ Un extraordinario destino para aquel bebé que Diogo Ferreira Figueiroa describía como la “mais lusida Flor” del *Jardim de Fanimor*.

Bibliografía

- Álvarez-Cifuentes, Pedro (2017): “Lectoras de Ulixea. La recepción femenina de los libros de caballerías en Portugal”, *Tirant. Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries*, n. 20, 2017, pp. 11-24.
- Ares Montes, José (1956): *Góngora y la poesía portuguesa del siglo XVII*, Madrid, Gredos.
- Augusto, Sara (2009): “A fábula de Europa: mito e alegoria nos *Desmaios de maio em sombras do Mondego*”, *Humanitas*, n. 61, pp. 191-209.
- Barros, João de (1522): *Prymera parte da cronica do emperador Clarimundo donde os Reys de Portugal desçendem*, Lisboa, German Gualharde.
- Bouza Álvarez, Fernando (2000): “A nobreza portuguesa e a corte de Madrid. Nobres e luta política no Portugal de Olivares”, in *Portugal no Tempo dos Filipes: Política, Cultura, Representações (1580-1668)*, Lisboa, Cosmos, pp. 207-256.

²⁰ Sobre los reinados de D. Afonso VI y D. Pedro II, pueden consultarse, respectivamente, las biografías de Cardim / Xavier (2008) y Lourenço (2010).

- Cardim, Pedro (1998): "D. João IV (1640-1656). A luta por uma causa rebelde", in António Manuel Hespanha (coord.), *História de Portugal IV - O Antigo Regime*, Lisboa, Estampa, pp. 404-408.
- Cardim, Pedro / Xavier, Ângela Barreto (2008): *D. Afonso VI*, Lisboa, Temas e Debates.
- Cátedra, Pedro Manuel (2007): *El sueño caballeresco. De la caballería de papel al sueño real de don Quijote*, Madrid, Abada.
- Cunha, Mafalda Soares da (2000): *A casa de Bragança, 1560-1640. Práticas senhoriais e redes clientelares*, Lisboa, Estampa.
- Cunha, Mafalda Soares da (2004): "Estratégias matrimoniais da Casa de Bragança e o casamento do duque D. João II", *Hispania. Revista Española de Historia*, n. LXIV-216, pp. 39-62.
- Domínguez Matito, Francisco (1996): "Fama e infamia del duque de Braganza en el teatro español del Siglo de Oro", *Hipogrifo*, n. 3-2, pp. 111-124.
- Farinha, Bento José de Sousa (1786): *Sumario da Bibliotheca Luzitana*, Lisboa, Officina de Antonio Gomes.
- Ferreira, Carlos Alberto (1940): "Subsídios para história de D. João IV e seus filhos (1640-1705)", *Congresso do Mundo Português*, vol. VII, pp. 449-461.
- Figueiroa, Diogo Ferreira (1633): *Epitome das festas que se fizeram no cazamento do serenissimo Principe Dom João, deste nome segundo, & octavo Duque de Bragança, com a Excellentissima Senhora Dona Luiza Francisca de Gusmão unica filha do Duque de Medina Sydonia*, Évora, Manoel Carvalho.
- Figueiroa, Diogo Ferreira (1635): *Desmayos de mayo em sombras do Mondego*, Vila Viçosa, Manoel Carvalho.
- Figueiroa, Diogo Ferreira (1642): *Theatro da maior façanha e gloria portugueza*, Lisboa, Officina de Domingos Lopes Rosa.
- Figueiroa, Diogo Ferreira (1648): *Jardim de Fanimor: panegirico ao felice nacimiento do Serenissimo Infante D. Pedro*, Lisboa, Manoel Gomez de Carvalho.
- Galhegos, Manuel de (1635): *Templo da memoria: poema epithalamico nas bodas do Excellentissimo Senhor Duque de Bargaça & de Barcelos*, Lisboa, Lourenço Craesbeeck.
- Lourenço, Maria Paula Marçal (2003): "Os séquitos das rainhas de Portugal e a influência dos estrangeiros na construção da 'sociedade de corte' (1640-1754)", *Penélope: revista de história e ciências sociais*, n. 29, pp. 49-82.

- Lourenço, Maria Paula Marçal (2010): *D. Pedro II*, Lisboa, Temas e Debates.
- Lucía Megías, José Manuel (2001): “La senda portuguesa de los libros de caballerías castellanos: Segunda Parte de *Selva de cavaliárias famosas*”, in Funes, Leonardo / Moure, José Luis (ed.s), *Studia in honorem Germán Orduna*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, pp. 393-413.
- Machado, Diogo Barbosa (1741): *Bibliotheca Lusitana*, Lisboa, Officina de Ignacio Rodrigues.
- Matos, Luís de Matos (1956): *A corte literaria dos duques de Bragança no renascimento*, Lisboa, Fundação da Casa de Bragança.
- Meldola, Abraham (1785): *Nova Grammatica Portugueza*, Hamburgo, Officina de M. C. Bock.
- Meneses, Luís de (1679): *Historia de Portugal Restaurado*, Lisboa, Officina de João Galvão.
- Monteiro, Nuno Gonçalo Freitas (1998): “Poder senhorial, estatuto nobiliárquico e aristocracia”, in António Manuel Hespanha (coord.), *História de Portugal IV - O Antigo Regime*, Lisboa, Estampa, pp. 297-338.
- Moreira, Rafael (1997): “Uma cidade ideal em mármore. Vila Viçosa, a primeira corte ducal do Renascimento português”, *Monumentos*, n. 6, pp. 48-53.
- Pinto, Ricardo Fernando / Lourenço, Maria Paula Marçal (2012): *D. Luísa de Gusmão (1613-1666). Restaurar, reinar e educar*, Lisboa, Gradiva.
- Ramos-Coelho, José (1889): *Historia do infante D. Duarte, irmão de el-rei D. João IV*, Lisboa, Typographia da Academia Real das Sciencias.
- Raposo, Hipólito (1947): *D. Luísa de Gusmão. Duquesa e Rainha (1613-1666)*, Lisboa, Empresa Nacional de Publicidade.
- Ribeiro, Mário de Sampayo (1958): *El-Rei D. João IV príncipe-músico e príncipe da música*, Lisboa, Academia Portuguesa da História.
- Salas Almela, Luis (2008): *Medina Sidonia. El poder de la aristocracia, 1580-1670*, Madrid, Marcial Pons Historia / Centro de Estudios Andaluces.
- Salas Almela, Luis (2015): “The Wedding Processions of the Dukes of Braganza (1633) and Medina Sidonia (1640): Power and Fiesta in Portugal and Spain”, *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies*, n. 40-1, art. 3.

- Schaub, Jean-Frédéric (1996): “La *Restauração* portuguesa de 1640”, *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, n. 23, pp. 381-402.
- Silva, Inocêncio Francisco da (1859): *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional.
- Sousa, António Caetano de (1740): *História Genealogica da Casa Real Portugueza, desde a sua origem até o presente, com as Famílias illustres, que procedem dos Reys, e dos Serenissimos Duques de Bragança*, Lisboa, Regia Officina Sylviana.
- Valladares, Rafael (1998): *La rebelión de Portugal: guerra, conflicto y poderes en la monarquía hispánica, 1640-1680*, Valladolid, Junta de Castilla y León / Consejería de Educación y Cultura.
- Vallance, Monique (2012): *A rainha restauradora: Luísa de Gusmão*, trad. de Maria de Fatima Andrade, Lisboa, Círculo de Leitores.
- Vargas Díaz-Toledo, Aurelio (2012): *Os livros de cavalarias portuguesas dos séculos XVI-XVIII*, Lisboa, Pearlbooks.
- Violante do Céu (1746): “A Diogo Ferreira Figueiroa, pelo seu livro *Theatro da mayor gloria Portugueza*”, in *A Fénix Renascida, ou Obras Poeticas dos melhores Engenhos Portuguzes*, Lisboa, Officina dos Herdeiros de Antonio Pedrozo Galram, vol. II, p. 431.